

Representaciones sociales del grupo Playoniando Junior sobre los niños y niñas en un contexto de violencia urbana.

María Luisa Londoño Muñoz, Duban Guisao Palacio, Karol Valentina Taborda Hincapie & Melisa Villa Florez.

Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia, 2024.

Resumen

Objetivo: Describir las representaciones sociales del grupo Playoniando Junior sobre los niños y niñas en un contexto de violencia urbana.

Método: Enfoque cualitativo micro etnográfico. Con una muestra de 4 facilitadores del grupo Playoniando Junior entre los 18 y 28 años de edad. Para la recolección de la información se implementó la técnica de la entrevista semiestructurada y la observación no participante.

Resultados: Los resultados describen las experiencias de violencia urbana en el territorio, los daños al cuerpo público y privado del grupo Playoniando Junior en un contexto de violencia urbana. Surgen categorías como; emociones de supervivencia, riesgo barrial, dinámicas de consumo, daños al territorio relacional, violencia transgeneracional y una categoría emergente: participación infantil/ resistencias.

Conclusiones

Las representaciones sociales descritas por los facilitadores del grupo PlayoJunior acerca de los niños y niñas en un contexto de violencia urbana, se caracterizan por dinámicas relacionadas al expendio y consumo de SPA, emociones de supervivencia y formas de relacionarse mediadas por la violencia. Finalmente, se destacan experiencias de resiliencia y

resistencia, que propicia la resignificación del territorio y nuevas formas de relacionarse desde expresiones artísticas y comunitarias.

Palabras clave: Niños y niñas, violencia urbana, representaciones sociales, territorio, daños al cuerpo público y privado.

Introducción

En las últimas décadas, las ciencias sociales han dotado al término “territorio” de un sentido más allá de lo geográfico, siendo entonces, un concepto que explica y describe la forma en que se desenvuelven las relaciones sociales en un espacio cultural, social, político o económico, donde se vivencias prácticas sociales dotadas de sentidos simbólicos que los seres humanos desarrollan debido a su íntima relación con este, y en donde se configuran diversas formas de ser, estar, sentir y actuar (Llanos-Hernández, 2010). Este concepto, además, aparece como un entramado vincular entre la acción social y el espacio, relacionado con una apropiación simbólica y dinámicas de poder que lo configuran.

Por su parte, la ciudad es el espacio donde se desenvuelven múltiples acciones sociales y en la que además se desarrollan variadas formas de violencia, una de ellas es la urbana. Este tipo de violencia tiene un carácter polisémico que puede hacer referencia tanto a los fenómenos que ocurren en este escenario físico, o a la ciudad misma como generadora de estos procesos vinculado al modo de producción del espacio urbano. Autores como Saborío (2018) sugieren analizar este tipo de violencia a través de las representaciones sociales, dotándolas de un valor discursivo.

Las representaciones sociales, son aquellas que se transforman en elementos cognitivos como creencias, valores, opiniones y símbolos que generan una actitud favorable o desfavorable de las personas hacia un hecho o experiencia. En otras palabras, las representaciones sociales contribuyen a la construcción de la interpretación de cómo un grupo percibe y establece un objeto a lo largo del tiempo (Guzmán, 2019, p. 373).

Para esta investigación las representaciones sociales se centran en la violencia urbana definida como “aquellas formas de violencia altamente visibles y que consiguen hacer que una ciudad sea identificada como violenta, disminuyendo la percepción de seguridad de las

personas” (Saborío, 2018, p.1). Este término se emplea sobre todo para describir la violencia que ocurre en espacios donde usualmente viven poblaciones socialmente excluidas, tomando como referente la ciudad de Medellín.

Medellín al menos hasta mediados de la primera década de este siglo, ha sido reconocida como una de las ciudades más violentas del país y del mundo. Esta realidad es el resultado de una suma y superposición de varias violencias, desde las dispuestas por actores del conflicto armado (guerrillas, paramilitares, sectores de la fuerza pública), por actores del crimen organizado (narcotraficantes, bandas, combos) hasta la violencia común, intrafamiliar, callejera y vecinal (Centro Nacional de Memoria Histórica,2017). No obstante, la Comuna 2 de Santa Cruz ha sido una de las zonas de la ciudad más maltratadas por este fenómeno.

Según un diagnóstico de violencias urbanas y su proceso de naturalización en las comunas 2 y 7 de Medellín, realizada por la Fundación Forjando Futuros (2019), las violencias urbanas más presentes en este territorio son la violencia criminal y la violencia intrafamiliar. Igualmente, se evidencia a través de entrevistas, una naturalización por parte de los habitantes ante este tipo de violencias, siendo situaciones percibidas como comunes y consideradas “cotidianas” (Periódico Mi Comuna 2 ,2019).

Desde el punto de vista de violencia criminal, la Comuna 2 se ha caracterizado en los últimos años por el control de parte de una estructura delincencial que domina las operaciones ilegales en el territorio, además es responsable de la mayoría de las acciones criminales y de las principales economías ilegales que se desarrollan en la comuna, dicho grupo es conocido como “los Triana”. En cuanto a la violencia intrafamiliar, se evidencia la presencia de una visión cultural sobre esta, en la que se concibe como un asunto de lo íntimo “privado de la familia”, además afecta a la población más vulnerable como son las niñas,

niños y mujeres; quienes, en ocasiones y por los estereotipos de género, callan los abusos y los maltratos vividos en sus hogares (Forjando Futuros, 2017).

Así, aunque la violencia urbana en la Comuna convoca diversos actores, esta investigación se centra en la infancia, pues a pesar de las creencias adultocéntricas acerca de esta población, los niños y niñas también enfrentan las consecuencias de un ejercicio estatal insuficiente, que deriva en este tipo de violencia, de manera que, deben ser concebidos como seres humanos activos y agentes que tienen la capacidad de entender e influir en su entorno.

Ahora bien, las lecturas sugieren que el desarrollo moral, la identidad y las representaciones sociales en los niños se ven alterados en contextos caracterizados por la violencia y pueden estimular el ingreso a grupos armado, además, las representaciones sociales se encuentran influenciados en mayor medida por la información que les brindan las familias acerca de los hechos violentos (Aguirre, et al., 2017; Loubet, Sánchez & Camacho, 2020; Rodríguez & Suarez, 2016; Vanegas & Castaño, 2019; Yosa, et al., 2018; Ibáñez, et al., 2015; Quiroz, 2023; Granada, 2016; Aristizábal, et al., 2018; Gaviria, et al., 2020).

Por otro lado, se encuentra que en Medellín la infancia ha configurado esta problemática como un paisaje común y esto sucede tanto por la exposición directa y continua a situaciones de violencia como por las construcciones culturales de los espacios en los que habitan. Asimismo, las representaciones sociales tal como lo menciona Giraldo (2020), son a su vez, construcciones cognoscitivas que apoyan el asentamiento de esta idea naturalizada de la violencia, teniendo en cuenta que son estructuras de saber común, situación que perfila dos posibilidades: la activación de la resiliencia o la continuación del ciclo violento (Giraldo, 2020; Acosta, 2020; Ospina., López. Burgos., & Madera-Ruiz, 2018; Ospina-Alvarado, et al., 2017; Camargo & Gómez, 2020; Ibáñez &

Mendoza, 2015; Quiroz, 2023, Aguirre,2017; Vanegas & Castaño, 2019; Loubet, et al., 2020; Suazo & Cruz, 2020).

Los requerimientos para que las representaciones sociales se configuren como un objeto de estudio, según Cuevas, (2018) son: en primer lugar, la existencia de un objeto de representación, en segundo lugar, debe haber un sujeto que construye la representación social y finalmente se debe especificar el contexto en el que surge la representación.

Teniendo en cuenta dichos requerimientos, para la presente investigación se plantea como objetivo la descripción de las representaciones sociales del grupo Playoniando Junior sobre los niños y niñas en un contexto de violencia urbana en el barrio Playón de los Comuneros.

Se propone una lectura desde un enfoque psicosocial y una perspectiva socioconstructiva, el primero consiste en “analizar y actuar sobre problemas de interacción, que integran componentes individuales y grupales en sus diversos contextos sociales”. (Arrieta, 2016), el segundo, consiste en “ la satisfacción de las necesidades y potencialidades humanas, esto exige una forma diferente de comprender, interpretar y acercarse a los fenómenos, situaciones y problemas sociales”. (Max-Neef, 1993, citado en Arrieta, 2016).

Método

Se ha recurrido a una metodología enmarcada en el enfoque cualitativo, que se apoya en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive se van internalizando progresivamente e influyen en la conducta individual y grupal (Martínez, 2016). Para esta investigación fue importante identificar con los facilitadores del grupo la naturaleza de las realidades de los niños y niñas, comprender su comportamiento en el lugar donde se desenvuelven bajo códigos culturales y sociales, que se remarcan desde lo público, afectivo y territorial,

De este modo, la investigación asumió el método micro etnográfico, que “consiste en focalizar el trabajo de campo a través de la observación e interpretación del fenómeno en una sola institución social, en una o varias situaciones sociales” (Murillo, et al., 2010, p.3), permitiendo puntualizar la observación participante, descripción e interpretación sobre los modos de vida, comportamientos, interacciones, costumbres y cultura del grupo Playoniando Junior con relación a las representaciones sociales acerca de la violencia urbana. Teniendo en cuenta lo anterior, se considera al sujeto como un ser ligado intrínsecamente al mundo social, de manera que, las acciones sociales son el resultado de lo que las personas perciben, entienden e interpretan de la realidad, por tanto, este método contempla la reflexión constante y crítica de la realidad, asignando interés a las significaciones de los individuos de lo que ven y oyen hasta llegar a teorizaciones sobre los mismos (Bernal, 2010).

Para ejecutar lo antes expuesto, se estableció contacto con el Colectivo Audiovisual Playoniando, formado desde el 2014 como propuesta de los jóvenes para narrar su territorio y aquello que acontece allí ante las situaciones de violencia en la comuna 2 a través del uso del arte y las comunicaciones . El contacto se logró a través de una de las investigadoras quien fungió como portera para establecer comunicación con los representantes.

Playoniando, asume el objetivo de reivindicar el territorio por medio de la comunicación comunitaria, democratizar la comunicación, construir tejido social y territorios de paz, haciendo énfasis en el uso de los medios audiovisuales. Sus integrantes en su mayoría son las juventudes, y cuenta con un equipo interdisciplinario que está conformado por estudiantes de ciencias políticas, química, licenciatura en lenguas extranjeras y psicología, además de profesionales en dirección de cine.

Actualmente, habitan la Casa para el Encuentro Eduardo Galeano y gracias a la persistencia de quienes han permanecido en el proceso, se han consolidado como un Colectivo reconocido por la comunidad, desarrollando proyectos de Cine Comunitario,

trabajo con NNA, adultas mayores y diferentes procesos con los cuales se resignifique el territorio.

La investigación se vinculó con uno de los grupos conformados; Playoniando Junior, en donde se desarrollan procesos con NNA (niños, niñas y adolescentes) habitantes de los barrios el Playón de los Comuneros, La Frontera, La Isla y Pablo VI de la Franja 1 de la comuna. Este se origina a partir de la ejecución de un proyecto de No-Violencia de la Alcaldía de Medellín en el 2022, posteriormente, el colectivo identificó la necesidad de seguir construyendo procesos dirigidos al primer grupo conformado y continuó con los niños que ya se habían vinculado con el proceso. Su objetivo es que esta población reconozca y se apropie del territorio en el que viven, integrando los procesos de cine comunitario y arte en sus diferentes expresiones, en los que se incluyen temáticas como la No violencia, la apropiación y resignificación del territorio, la democratización de la comunicación, la memoria colectiva del barrio y la transformación del mismo.

Como criterios de inclusión se tuvo en cuenta que los facilitadores estuvieran entre un rango de edad a partir de los 18 años en adelante, que tuvieran conocimientos de lo trabajado en el grupo Playoniando Junior, que tuvieran más de un año en el colectivo y que vivieran en la Comuna 2 - Santa Cruz para recuperar las percepciones o representaciones que han observado de los niños y niñas en relación a las dinámicas de violencia urbana en su territorio.

Instrumentos:

Entrevista semiestructurada:

El instrumento de la entrevista semiestructurada (Taguenca y Vega ,2012) fue utilizada para recolectar la información con 4 facilitadores del grupo Playoniando Junior, las

cuales fueron transcritas de manera literal, lo que permitió dar cuenta de las categorías de análisis y resultados encontrados en la investigación.

Observación no participante:

Durante las entrevistas realizadas se hizo uso de la observación no participante (Diaz, 2011), lo que posibilitó construir un análisis más amplio de las categorías encontradas en las entrevistas, además identificar a través de las impresiones y vivencias del observador una descripción del contexto.

Resultados

El análisis de la información propició las siguientes categorías que corresponden a los objetivos definidos de la investigación y los resultados encontrados. (Ver Figura 1):

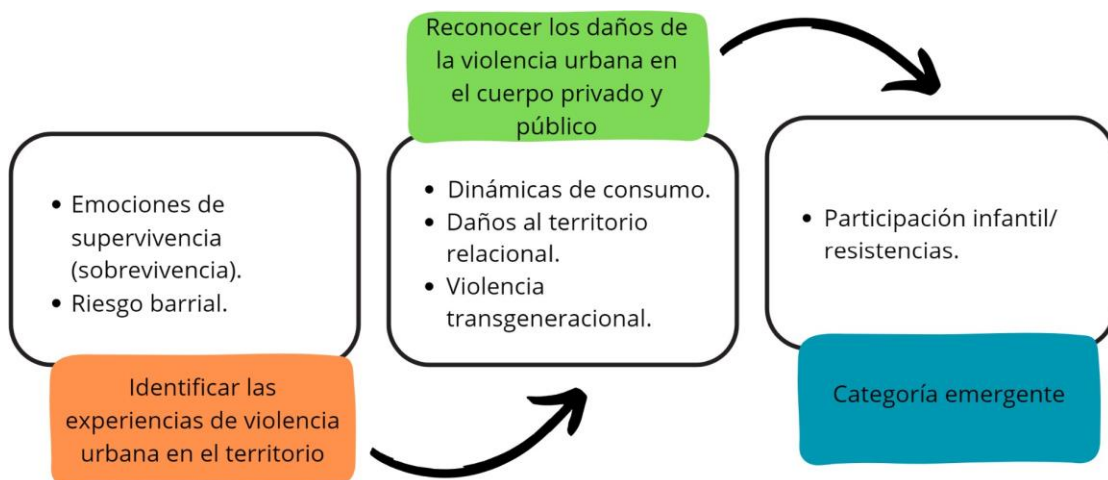


Figura 1.

Emociones de supervivencia (Sobrevivencia)

Las emociones son reacciones que se experimentan como resultado de las interacciones que tiene una persona con el entorno, situaciones específicas o con los mismos pares; esas reacciones o respuestas pueden ser fisiológicas, cognitivas o conductuales. La

supervivencia abarca la capacidad de continuar existiendo y funcionando después de enfrentar desafíos y adversidades, y puede involucrar aspectos físicos, emocionales, sociales y comunitarios. Con lo anterior es importante resaltar que en esta categoría se evidencian emociones que le permiten a los niños y niñas una forma de supervivencia o adaptación ante una experiencia directa de la violencia tanto a nivel personal como social.

En esta categoría se identifica una subcategoría “riesgo vital”, donde emergen emociones de supervivencia donde se manifiestan emociones como el miedo, la ira, desencadenando así peligro, agresión, represión:

“Mmm...muestran como tristeza y otros enojos, no les gusta, muchos dicen que se esconden, cuando hay peleas y cuando ponen música tan fuerte se sienten molestos”. (Entrevistado 2,10/03/2024)

En ese mismo orden de ideas, se identifica una segunda subcategoría que habla la “gestión de sentimientos”, donde se pudo resaltar que los niños y niñas reaccionan con enojo, evasión, tristeza, irritabilidad y sobretodo agresividad, estas reacciones se presentan a partir de las vivencias que los niños y las niñas viven a diario en el entorno o lugar donde viven; por otro lado, se identificó que dentro de esas vivencias está la violencia intrafamiliar lo cual es referencia para los menores comportarse como tal:

Sus reacciones de del caminar de su habitual en su casa se veía que había agresividad, entes como la respuesta al otro es un golpe, la respuesta al otro es de manera brusca, la respuesta al otro es invalidarlo”(Entrevistado 4,10/03/2024)

Finalmente, estas conductas de agresividad, sentimientos de enojo son normalizadas, lo cual da pie a que estos niños crezcan en este ambiente y además pueden internalizar estos

comportamientos como apropiados y van a replicar estos comportamientos violentos con los demás.

Continuando el análisis, se encuentra una tercera subcategoría que habla del tema económico, aquí se destaca la necesidad de los menores de conseguir un sustento para el hogar o para ellos mismos ya que son de familias vulnerables o de bajo recursos, siendo así un entrevistado refiere:

Bueno, hay otra cosa, que es el tema del trabajo, el trabajo infantil y yo y lo y lo digo es de forma general y no solamente con Playoniando junior, en el territorio se ha se ha evidenciado mucho que los niños y las niñas, por el tema de las necesidades, uno los ve trabajando, algunos, desde la maldad que son las familias en que los mandan, y otros es porque los niños comprenden la situación en la que están y que hacen como esos asuntos porque quieren ayudar. (Entrevistado 4, 10/03/2024)

En este proceso, el miedo cede su lugar y se prioriza el apoyo a las familias, dejando de lado las acciones del territorio, recordamos que las experiencias más importantes para los niños son las vivencias del sufrimiento y de la reconciliación. La violencia es la clave para la producción del dolor en el cuerpo de la sociedad, pero también se crea a partir de la relación en el propio cuerpo. Es un público que crea una atmósfera de miedo, dolor y tristeza.

A veces, pues es que es muy teso porque uno a veces los ve por ahí como sentados, como ah muchacho me vas a regalar una moneda en el tema de mendigar y... me pasó una vez con uno de los niños que yo salí a la universidad y me lo encontré, pero no el me reconoció, tenía una gorra, me estaba tapando y era una gorra distinta a las que utilizo, como “ah muchacho me va a regalar una monedita, es que para ir a comprar una cosita que yo no

sé qué” Cuando me va viendo cómo y qué, “ay Kevin hola como estas,” y yo usted pa que necesita la moneda. “No, no, sino que a veces yo salgo y pido plata y me dan plata y ya yo voy costeando cositas por ahí, compro pa el colegio y cosas así” ... (Entrevistado 4,10/03/2024)

Las emociones que surgen pueden evolucionar hacia la resistencia y la resiliencia a medida que estas situaciones se vuelven normalizadas en el entorno cotidiano de los niños y niñas. Estas emociones pueden entenderse como parte del proceso de supervivencia, donde las respuestas adaptativas se generan desde el miedo y la necesidad de enfrentar los desafíos presentes en las vidas de los niños y las niñas. El colectivo reconoce emociones que se presentan en la cotidianidad de los niños y niñas, lo cual perfila dos posibilidades: enfrentarse con resiliencia generando la capacidad de adaptarse a estas situaciones adversas de manera positiva, o bien, continuando el ciclo violento.

Intentamos que se les llegue a ellos en esas herramientas de poder seguir sobreviviendo en habitar este territorio, que si bien ha cambiado sigue siendo un territorio violento, un territorio que vulnera a las niñas y los niños, un territorio en donde ellos todavía se se sienten en peligro inclusive. (Entrevistado 4,10/03/2024)

Riesgo Barrial

En la categoría de riesgo barrial se identificaron 3 subcategorías, la violencia dentro del contexto de la Comuna 2, la cultura de la ilegalidad en el sector y el maltrato. La primera nos da a conocer los factores de riesgo dentro de barrios como el Playón asociados a experiencias como: presencia de pandillas, conflictos vecinales, violencia intrafamiliar, tráfico.

Pues...por ejemplo, específicamente varios niños viven en unas cuadras que son muy violentas, que están muy permeadas por las drogas y cosas así... Pues...como ellos están permeados es por las drogas...pues pueden empezar a consumir a muy temprana edad y pues ellos lo pueden ver como algo normal o simplemente como una alternativa a lo que están viviendo, lo que vive en sus casas... (Entrevistado 2,10/03/2024)

La presencia de pandillas, como el grupo Los Trina, es una de las problemáticas más resaltadas dentro de la categoría de riesgo barrial en la comuna 2, se identifican como una banda criminal, la cual ha asumido un papel de control dentro de la comuna, un control que se basa en inhibir la vivencia de los niños y niñas, se da un control desde las fronteras invisibles, control en las actividades, control de la vida de los habitantes del sector, imponiendo reglas y normas influyendo así de manera directa e indirecta en la vida de los habitantes y sobretodo en los niños y niñas del territorio

Había por unas cuadras que teníamos que esconder las cámaras o que tapar como que no se dieran cuenta los de las bandas que estábamos tomando fotos, porque si no nos regañaban y a veces nos regañan y pues, la verdad hace poco si tuvimos una experiencia muy rara por donde están haciendo parques del río norte...y sí...nos amenazaron, digamos, pues, no les gustó que hubiéramos tomado fotos del espacio... (Entrevistado 2,10/03/2024)

Por consiguiente, otra de las subcategorías encontradas es todo lo asociado a la cultura de la ilegalidad en el sector, que abarca el microtráfico de drogas, lo que ha generado al mismo tiempo una normalización y consumo temprano de SPA, entre las cuales se reconocen en mayor medida la marihuana y el alcohol, las cuales, por el contexto en el que

se encuentran tienen mayor facilidad de acceso, y por la falta de regulación y control el consumo en los menores es más propenso. Además, se evidencia que el alcohol es un factor predisponente para generar otros tipos de violencia asociados a los conflictos entre vecinos, en ese mismo orden de ideas, el entrevistado refiere:

Pues...como ellos están permeados es por las drogas...pues pueden empezar a consumir a muy temprana edad y pues ellos lo pueden ver como algo normal o simplemente como una alternativa a lo que están viviendo , lo que vive en sus casas...Pues...creo que mencionan la violencia intrafamiliar o por ejemplo, mucho como con los vecinos, como muchas peleas de borrachera, eso lo han mencionado mucho que cuando la gente se emborracha que meras peleas en las casas de los vecinos o con los vecinos y pues a ellos no les gusta y...si...ya otras cosas como más breves... (Entrevistado 2,10/03/2024)

La última y tercera subcategoría es el maltrato, una problemática donde la violencia física se halla muy marcada en estos conflictos vecinales, y sobre todo dentro de las mismas familias, vinculada a prácticas de crianzas mediadas por el castigo físico, no solo se da la violencia física, sino también psicológica como amenazas, humillación, manipulación y afectaciones a nivel emocional; esta situación también se ve reflejado en las bandas, quienes se aprovechan de la vulnerabilidad de los niños, niñas y jóvenes.

Por ejemplo que hagan, no sé, cerámica pero ellos están haciendo una cosa artística pero se vende y la plata es de ellos pero todo regulado pero es una cosa muy compleja entonces eso, el tema de la vulneración de la violación, el tema del maltrato físico, mental tanto sus familiares como la persona que está afuera, y la misma vulneración de las de las bandas, la misma vulneración de las bandas, porque ellos a veces... ellos a veces dicen que no, que ellos son

los que cuidan a los niños, que no, que vamos a recoger plata para los dulces de los niños, pero a veces son ellos los que no permiten que ellos estén en la calle, o... o los ponen a hacer mandados, que ha, llévenme esto pa allí, y uno sabe qué clase de cosas es lo que transportan. Maltrato físico y psicológico, bandas, territorio. (Entrevistado 4,10/03/2024).

Dinámicas de consumo

La categoría dinámicas de consumo permite identificar factores que permean la convivencia de los habitantes de la comuna 2 - Santa cruz y en la que aparecen voces de entrevistados que hablan sobre las problemáticas que dejan las dinámicas de consumo de sustancias psicoactivas dentro del barrio, vinculando también a la violencia que se vive en el territorio. Estas dinámicas de consumo aparecen desde hace años en la ciudad de Medellín enfocada en los barrios populares, debido al narcotráfico establecido en los años 80 y la falta de acompañamiento de las autoridades en los barrios, a raíz de esto, se establecieron grupos organizados que le daban control al consumo de sustancias psicoactivas, los problemas de los habitantes, disputas del territorio, narcotráfico y microtráfico. Los niños de la comunidad son actores que han enfrentado estas dinámicas y violencias tanto en el hogar como en el barrio. Sobre este tema el entrevistado (E3) expresa lo siguiente:

Pues...como ellos están permeados es por las drogas...pues pueden empezar a consumir a muy temprana edad y pues ellos lo pueden ver como algo normal o simplemente como una alternativa a lo que están viviendo, lo que viven en sus casas. (Entrevistado 3, 10/03/2024).

La violencia en el hogar es una problemática establecida en el barrio, los niños en esta situación suelen buscar alternativas que les permitan huir de esa realidad de violencia, muchos de ellos buscan escapar de esa problemática a través de lo que tienen al alcance

como lo es dormir varias horas al día, salir del hogar o consumir sustancias psicoactivas. El vivir con estas problemáticas durante tantos años en el barrio ha llevado a que se naturalice el consumo de Sustancias psicoactivas, hay niños que a muy temprana edad conocen las llamadas plazas de vicio y saben de sustancias como la marihuana y los efectos que puede generar, en este sentido son evidentes los riesgos de adicción, problemas de salud y problemas familiares que pueden tener al entrar en esta dinámica.

Por otra parte, el entrevistado 3 hace alusión a lo siguiente:

Creo que hay que hacer más fuerza para que los padres se involucren más con el proceso, solo que es complejo porque esa es otra violencia que hay, el sistema en el que vivimos no permite que un padre pueda acompañar a un hijo todo el tiempo o trabaja o lo acompaña a medias o simplemente no le da para acompañarlo o por ejemplo nosotros brindar un poco ese acompañamiento solventa un poco esa necesidad, pero en últimas es tarea del padre (Entrevistado 3, 10/03/2024).

Esta problemática está se relaciona con otras, pues como mencionaba uno de los entrevistados, algunos padres no tienen la posibilidad de acompañar constantemente a sus hijos porque "están en un sistema ineficaz" que se centra en problemáticas distintas de las prioridades de la comunidad, muchos de los padres tienen que estar fuera del hogar durante la mayor parte del día para darle la manutención a sus hijo, esta situación es un riesgo para los niños pues al no tener la supervisión de un adulto responsable que acompañe, el niño podría tener más posibilidades de estar en lugares en donde se les ofrecen y consumen este tipo de sustancias.

En el barrio y la ciudad se han reflejado distintos tipos de violencia que se relacionan con el consumo de sustancias psicoactivas, estas violencias están acompañadas por intereses

económicos y de control, este control está dirigido por personas relacionadas con el paramilitarismo y vandalismo de años anteriores en la ciudad y en los barrios los llamados por algunos como “muchachos de la esquina” son considerados como los líderes del barrio y son ellos quienes le dan manejo a las problemáticas de los barrios, en este sentido tanto para el estado como para los integrantes del barrio ha sido difícil tener control o mitigar estas problemáticas en la vida de los niños.

Daños al territorio relacional

La comuna 2 a lo largo de su historia se ha caracterizado por ser un territorio en disputa, allí se presentan múltiples inconformidades, violencias estructurales, riesgos barriales y diferentes tipos de violencias que han repercutido en los cuerpos de los habitantes de dicho territorio. En la presente categoría, se abordarán aquellos daños al cuerpo público y privado.

El primero se refiere al territorio espacial y la forma en la que los habitantes tejen modos de relacionarse y ser con el mundo, es decir, con las instituciones presentes, los espacios públicos y la forma de vincularse con sus vecinos. En segunda instancia, son aquellos dolores, fisuras y sentires de cada habitante, son las heridas que se encuentran en la relación consigo mismos, su entorno y sus vínculos primarios “aprendimos a con el tema del territorio dimensionarlo de muchas formas”. (Entrevistado 4, 10/03/2024).

Con base a lo anterior, se observa que los integrantes del Colectivo Audiovisual Playoniando en el trabajo con el grupo Playoniando Junior, identifican la violencia pública como aquella estructural; la falta de cubrimiento de las necesidades básicas, la escasez de recursos dentro del hogar, las estructuras físicas o mejoramientos al territorio “que son pensados desde una oficina” (Entrevistado 4, 03/05/2024), en donde se desconoce las

prácticas o necesidades verdaderas del territorio, añadiendo que “La violencia de antes no es la misma de hoy. pero que no se está visibilizando no quiere decir que no que no esté”.

(Entrevistado 4, 03/05/2024).

Aparecen daños a nivel ambiental o cultural dentro de la comuna, lo que afecta en las cotidianidades de los habitantes.

El cambio climático que genera crecimientos de las cañadas y esto ya afecta un montón, la falta de educación cívica si se quiere llamar así, ya que hay un gran problema con la forma de deshacerse de las basuras y esto ya de entrada es un riesgo a la salud pública, la contaminación acústica (exceso de ruido o bafles con música a volumen desmedido) (Entrevistado 3, 03/05/2024).

Favoreciendo a la incrementación de estresores a nivel del espacio público relacional, puesto que, en ocasiones la exposición a ruidos permanentes disminuye la calidad del sueño, desarrollo de actividades cotidianas y el relacionamiento con sus vecinos, dado que, algunos son quienes hacen de uso de los parlantes a alto volumen lo que impide una comunicación adecuada, generando daños en la calidad de vida y bienestar de los habitantes, al igual que, las basuras, que suelen verse a lo largo y ancho de la comuna en grandes cantidades que generan malos olores, plagas y obstruyen espacios públicos.

Por otro lado, el daño institucional ocasiona que muchos padres se ausenten durante la mayor parte del día de sus hijos.

Creo que hay que hacer más fuerza para que los padres se involucren más con el proceso, solo que es complejo porque esa es otra violencia que hay, el sistema en el que vivimos no permite que un padre pueda acompañar a un

hijo todo el tiempo o trabaja o lo acompaña a medias o simplemente no le da para acompañarlo (Entrevistado 3, 10/03/2024).

Correspondiendo a los daños de un sistema que estructuralmente es ineficaz, pues, las personas a cargo de los niños deben decidir entre generar ingresos para el hogar que les permita cubrir las necesidades básicas o la no generación de ingresos en donde tendrían que vulnerar derechos esenciales de los niños, desencadenando daños en el cuerpo privado; dinámicas internas familiares, en donde muchas veces las nombran como “ausentes”, repercutiendo también a nivel afectivo donde carecen de personas que en su día a día los acompañen en las diferentes situaciones que puedan emerger.

Ehhh creo que hay otro territorio... que es el territorio de lo familiar y es la concepción de cómo construyo la familia y pensando en que la ese ese asunto de la familia no solamente es la que me procrea, sino que también” debe haber un asunto que está cargado de que también ¿quiénes son esos que me cuidan?, ¿quiénes son los que me protegen o esos que me enseñan? (Entrevistado 4, 10/03/2024).

Es decir, que los niños y niñas al interior de sus familias pueden sentirse en un lugar en el que están desprotegidos y de riesgo, encontrando aspectos como la violencia intrafamiliar o verbal

Eh el territorio en el que están las niñas y los niños sigue siendo familias tradicionales en términos de que, si usted no me está correspondiendo o me o me está hablando muy feo, le volteó el mascadero, cierto como que el tema de reprender sigue siendo a golpes, a insultos, y eso se conecta a que no solamente o puede que en sus casas ya no casi pero hay un asunto muy teso es que tienen evidencias o tienen ejemplos muy cercanos de esas otras

violencias ver cómo golpean a sus madres o ver cómo golpean a la vecina o a otros familiares de de su mismo ciclo (Entrevistado 4, 03/05/2024).

Lo cual causa fisuras en el estado emocional de los niños y niñas, su crecimiento o desarrollo de la personalidad y su forma de relacionarse consigo mismo y con sus pares desde una dinámica de replicar violencias de odio y hostilidad con el mundo.

Pues lo que afecta es la relación que tienen con ellos con ellos mismos, que ellos a veces ese tema de de de reconocerse a sí mismos ha sido muy violento para ellos, que se insultan, que dicen como vos no sos capaz, vos te denigras en ese en ese mismo sentido y con el otro (...) el tema de de que se vuelven agresivos, ehmm.. de que empiezan a esconder sus emociones y eso empiezan a explotar de otras maneras, entoes no pueden ehhh... Como ¿cómo se le dice eso? contienen sus emociones y las tramitan de unas maneras como que no son adecuadas y eso genera más conflictos (Entrevistado 4, 03/05/2024).

Además, que al interior de los hogares los niños y niñas guardan silencio de sus sentires, saberes, pensamientos y decisiones que quieran tomar.

Yo diría que hay un tipo de violencia y es que en un mundo que están adultocentrista, la voz del niño muchas veces no tiene valor y yo siento que eso es un tipo de violencia y a principio había chicas sobretodo, generalmente son las niñas llegaban, no hablaban cero palabras muy tímidas. (Entrevistado 3, 10/03/2024).

Ocasionado un miedo arraigado a poder expresar sus pensamientos y cohibidos de tomar decisiones, lo que conlleva a que este tipo de daños se desplace a la relación que

puedan establecer con sus pares. Por un lado, pueden descargar toda esa hostilidad impregnada desde el cuerpo público y privado en sus compañeros, siendo ellos los que reprimen, vulneran e irrespetan por medio de la palabra o acciones como el bullying, golpes, hostilidad al tacto o por otro lado, cohibirse en su relacionamiento y ser aquel niño oprimido.

Al inicio como que desde la timidez eran muy tranquilos cuando ya empezaron a soltarse como sus reacciones de del caminar de su habitual en en su casa se veía que había agresividad, entes como la respuesta al otro es un golpe, la respuesta al otro es de manera brusca, la respuesta al otro es invalidarlo”. (Entrevistado 4, 10/03/2024).

En cuanto al tipo de daño a nivel corporal, se entiende como aquel que tiene incidencia en la forma en la que los niños y niñas se relacionan con su territorio íntimo y también en el territorio del otro. Esto se refleja en las burlas, sobrenombres y maltrato verbal con la que se refieren a sí mismos y a sus compañeros por su aspecto físico o manera de ser

El territorio cuerpo, entendiendo las vulgaridades las vulnerabilidades de las niñas y los niños. Entendiendo que a veces como que.. todavía... sentimos el temor de... de decir no... de decir... cómo aceptar las cosas que pasan con nuestro cuerpo y creo que están en las dos medidas”, una en la medida de los niños ya están en proceso de cambios, entoes ya los niños, niños están ehhe cambiando el proceso de la voz, se están volviendo más grandes, algunos más gruesos, las niñas entonces ehhe empiezan ya... a a crecer más, a a sentir el peso de de de la vanidad de la moda en la que vivimos (Entrevistado 4, 10/03/2024).

Lo que supone un riesgo en este territorio, debido a que es su propio entorno social son quienes en ocasiones transgreden y violentan los cuerpos de las niñas y los niños, además, que generalmente no hay un adulto que acompañe el proceso de crecimiento.

Hay algunas niñas en playoniando que siento que están que son vulnerables en términos de... abuso sexual. no podría decir así muy latente que sean niñas que ya las hayan abusado, pero si también como eh en muchas de las cosas que mencionan si es como que hay un hay hay un predador cerca que está intentando hacer ese asunto y como que uno está como en alerta.
(Entrevistado 4, 10/03/2024).

Tal como se observa, los daños al territorio han sido múltiples, crecer en ambientes hostiles y agresivos en donde se parte de una mirada adultocentrista permea la forma en la que los niños y niñas se relacionan con su cuerpo público y privado, pues esto, podría correlacionarse con una violencia que ha sido perpetuada por décadas y que dentro del hogar de las familias ha sido difícil de subsanar.

Violencia transgeneracional

Esta categoría hace referencia a patrones de conducta violentas que aparecen en generaciones sucesivas. Las pautas de comportamiento que sustentan este patrón, se sitúan de tal manera que los niños se van familiarizando con una relación normalizada de violencia. En primer lugar, se reconocen como causales asuntos relacionados con la exposición temprana y repetitiva a varios tipos de violencia, dentro y fuera de los hogares de los niños.

Por fuera de los hogares se evidencian violencias relacionadas al consumo y expendio de sustancias psicoactivas en lugares de esparcimiento público, por ejemplo, parques.

También se identifican los conflictos vecinales mediados por violencia física y la presencia de bandas que operan en el territorio que generan conflictos también mediados por la violencia física y en especial con el uso de armas de fuego.

Pues...creo que mencionan la violencia intrafamiliar o por ejemplo, mucho como con los vecinos, como muchas peleas de borrachera, eso lo han mencionado mucho que cuando la gente se emborracha que meras peleas en las casas de los vecinos o con los vecinos y pues a ellos no les gusta (Entrevistado 2,10/03/2024).

En cuanto a la violencia en los hogares de los niños, se vincula con los estilos de crianza de los padres. Esto remite principalmente a construcciones culturales en torno a experiencias de prácticas de crianza violentas, que se encuentran relacionadas con la exposición directa y continua a situaciones de violencia como las antes mencionadas que generan una normalización de la misma en las familias.

Yo digo que por ejemplo las crianzas con golpes y cosas así, me parece que viene de esa época de violencia y que ha seguido de generación en generación (Entrevistado 1,10/03/2024).

Estas prácticas se caracterizan por el castigo físico, que se evidencia como un tema transgeneracional, en tanto los padres que han sido criados en su niñez de esta manera, perpetúan en las nuevas generaciones estas conductas y de la misma manera, estas construcciones perfilan dos posibilidades en los niños: la activación de la resiliencia o la continuación del ciclo violento.

Vinculado a lo anterior, se ha reconocido a lo largo de la investigación, que dentro del grupo de Playoniando Junior estas exposiciones a la violencia tanto externa como dentro

de los hogares han generado sobre todo en los más pequeños (comprendidos en edades entre los 10 y 14 años) que el consumo de SPA en espacios públicos, en especial de sustancias como la marihuana sea visto como parte de la cotidianidad del barrio e incluso como beneficiosa para la salud “porque es una planta”.

Pues...como ellos están permeados es por las drogas...pues pueden empezar a consumir a muy temprana edad y pues ellos lo pueden ver como algo normal o simplemente como una alternativa a lo que están viviendo, lo que vive en sus casas...(Entrevistado 2,10/03/2024).

Además, para los niños el uso de armas de fuego y la violencia física son percibidas como una solución ante situaciones de discordia con otras personas, lo cual se refleja incluso en la relación con los pares, en la cual la interacción y el juego llegan a estar mediadas por la violencia física y el uso de la fuerza.

En la escuela como que todavía hay un asunto del tema de hacer bullying, de quererme burlar del otro, de la de la pachanga, pero de la pachanga a costa de otro y que todavía se ve en Playo, como tengo que reírme de lo que está haciendo el otro como sea para poderme divertir, pero que eso va cambiando porque por lo menos el tema de respetarse al otro ya ha mejorado o sea que ya no es latente ver que en cualquier momento se están agarrando, porque literal se iban agarrando a golpes” (Entrevistado 4,10/03/2024).

Es así como las exposiciones tempranas a situaciones de violencia adquieren mayor fuerza en la red vincular más cercana, con patrones que se transmiten generacionalmente y que se apropian de los espacios de interacción cruzando transversalmente distintos ámbitos y niveles internos y externos.

Participación infantil/ resistencias

Pese a todas estas lesiones que deja la violencia en el cuerpo privado y público de la sociedad y en especial en los niños, existen también respuestas ante ello. La formación del colectivo audiovisual Playoniando es una de ellas; este colectivo está formado directamente por jóvenes de la zona que han experimentado los efectos de la violencia en sus familias y en sí mismos. Es por ello que en esta categoría emergente se destacan acciones de resistencia por parte de los jóvenes del territorio en la que se propende por vincular a los niños y niñas en espacios de participación y formación en los ellos intercambian experiencias y conocimientos acerca de la violencia en su territorio como respuesta de confrontación a la violencia que los rodea.

¿Cómo así? Como.. por el.. Es que el mismo hecho de hacer el Playoniando Junior ya es un proceso de resistencia, por lo mismo las limitaciones, ahí se juntan las limitaciones, pero que son limitaciones que son cosas que nos ponen en peligro pero que no han sido todavía ehh la opción para decir no lo vamos a hacer, creo que por ahí va la cuestión entoes eso eso em (...) Yo creo que me parece importante mencionarla ahí, solo el hecho de hacerlo da una postura política frente al tema de las violencias, y cada acción que hacemos tiene eso que cada acción está está pensada en en en el desarrollo de las niñas y los niños, pero también en el desarrollo de entender lo que está pasando en sus entornos y que también así lo que se haga esté beneficiando el proceso” (Entrevistado 4,10/03/2024).

Dentro de este contexto, se entiende la infancia desde la visión de sujetos sociales activos que tienen influencia en su cultura y sociedad en tanto, como niños generan sus propias representaciones a partir de sus experiencias y el discurso de sus familias y lo cual

posteriormente se verá reflejado en la adultez, por lo cual es importante que se generen estas formaciones en etapas tempranas.

“Los niños son un proceso de creación, ehmm no es en vano decir que son parte del futuro, pero también lo pensamos que son parte del presente, porque no es, eh si ellos son del futuro, entonces esperemos que crezcan para que se encarguen de de de de ese futuro, sino que es que si ellos no se encargan también del presente, no van a saber qué van a hacer en el futuro”, entonces como que son ehmm en esa relación de de de lo temporal, eh entender que ellos también pueden construir y también pueden decir como que el barrio necesita esto, porque ellos son los que más lo habitan” (Entrevistado 4, 10/03/2024).

Además, el colectivo deslegitima la idea de la concepción del niño como preciadano que lo ubica en una condición de fragilidad e incapacidad y en cambio sostiene que tienen la capacidad de crear, explorar, resolver y proponer, por lo tanto, como actores sociales tienen ideas válidas, valores, comprensiones de sí mismos, los otros y de su mundo, y pueden actuar como compañeros con los adultos para desarrollar nuevas políticas y prácticas no violentas dentro de su territorio. En este sentido, es el adulto quien debe protegerlo, pero validando su condición de ciudadano con voz.

A veces relacionamos ese asunto del ser niño en en el asunto de asombrarnos, de crear, de querer hacer, del entusiasmo, de de caminar, de darle un sentido mínimo a lo que se hace en el en el en el en el caminar. Y cómo relacionarlo con el tema de la construcción del territorio (Entrevistado 4,10/03/2024).

De esta manera, se reconocen dos aspectos importantes en los espacios que se ofrecen: en primer lugar, se opta por generar procesos vinculados al tema de no violencia en el que se instruye acerca de formas más saludables de gestionar los conflictos. También se incentiva al reconocimiento del territorio como método para generar apropiación de este y conjuntamente discursos que otorgan sentidos de pertenencia y cuidado del mismo para prevenir la externalización de las prácticas violentas.

Discusión

El abordaje de la violencia urbana implica abordarla como un fenómeno multicausal y de carácter polisémico, pues su concepción está sujeta a su origen y las consecuencias que de ella se derivan. Al respecto y siguiendo a Obando.Pérez,Cuastumal y Hernández (2019) está intrínsecamente relacionada con el territorio, en tanto es definida como aquellos actos criminales que se producen en las ciudades en el contexto de las relaciones sociales entre los individuos, la cual se da como consecuencia del rápido proceso de crecimiento y modernización de las zonas urbanas.

Además, vale la pena señalar que este tipo de violencia se presenta con mayor frecuencia en zonas más vulnerables en las que se deben afrontar problemáticas de accesibilidad, carencia de servicios, dificultades para la inserción laboral, empobrecimiento, exclusión y segregación residencial (Obando,et al.,2019). Lo cual coincide con el territorio de la comuna 2 de Medellín, en donde se presenta una vulneración a los derechos básicos, un alto índice de deserción escolar, violencia intrafamiliar y dificultades para un trabajo digno, (Periodico Mi Comuna 2, 2020).

Durante la investigación se identificó en la categoría de emociones de supervivencia, donde según Feldeman (2018) entiende las emociones como construcciones de la mente, en lugar de respuestas automáticas a estímulos externos, por consiguiente en la investigación se

identificó como las emociones de peligro, miedo, ira son emociones prevalentes en los niños, estas emociones son la reacción a las acciones que el contexto tiene con ellos, tales como violencia intrafamiliar, consumo de spa, trabajo infantil, violencia urbana.

En este mismo orden de ideas, las emociones de los niños se transforman en supervivencia puesto que no se sumergen en las mismas, sino que trabajan en ellas y tratan de validarlas como lo menciona Gil, (2014) el cual presenta que la supervivencia en lo social implica mucho más que la mera subsistencia física.

En su enfoque de las "capacidades", destaca la importancia de que las personas tengan la oportunidad de desarrollar todo su potencial y participar plenamente en la vida de sus comunidades, se identificó que los niños de la comuna 2 del barrio el playón convierte esos sentimientos de ira, rabia enojo y miedo los transforma en sentimientos de resiliencia, donde permite que se desarrolle la supervivencia como lo habla, Utria et al., (2015).

La resiliencia es comprendida como aquella capacidad del ser humano para enfrentar, sobreponerse y salir fortalecido y transformado ante situaciones adversas, ante esto, los niños y niñas según la investigación de Castaño, & Loaiza, (2018) tienen dos opciones: activar la resiliencia frente a la problemática, creando así un proceso de adaptación-resistencia, o continuar inmersos en el ciclo de la violencia.

En la investigación ambas opciones se ven reflejadas, esto evidenciándose desde un aspecto económico, llevando al niño a dejar un lado sus temores y permitiéndole identificar diferentes maneras o soluciones para su diario vivir, esto se identificó puesto que según las entrevistas realizadas arrojaron que los niños comienzan a trabajar desde una edad temprana. Sin embargo, también se halló que muchos de estos trabajos se dan desde el ámbito ilegal, como por ejemplo la venta de estupefacientes, el trabajo en semáforos, como también la venta de reciclaje.

En cuanto a la categoría de riesgo barrial, se identificó que el barrio de la Comuna 2 de Medellín, como lo es el Playón de los Comuneros, es un territorio que está permeado de cultura de la ilegalidad pero también de maltrato, los niños del barrio desarrollan los sentimientos nombrados anteriormente ya que las experiencias que estos viven están rodeadas por presencia de pandillas, violencia intrafamiliar, conflictos vecinales, microtráfico de estupefacientes, en la comuna 2 es un territorio que está inmerso en un historial de violencia.

Según Hernández, et al., (2016), los lugares que están asociados a las armas blancas, las fronteras invisibles, por contextos adversos, de marginalidad y vulneración social, a nivel colectivo la resiliencia constituye un recurso de afrontamiento ante situaciones adversas, la identidad cultural y la autoestima colectiva alcanzan un buen desarrollo, por el contrario, el humor social y la honestidad gubernamental requieren fortalecerse, lo que supone un desafío colectivo para afrontar creativamente la violencia urbana, sin embargo no dejamos de lado que en la comuna dos no se habla sólo de violencia derivada a bandas, o al microtráfico.

También se identifica que allí se presenta maltrato intrafamiliar, según Pinheiro (como se cita en Cuétara et al., 2018), la violencia que es ejercida en el hogar (violencia intrafamiliar), se define como toda conducta y/o descuido ejercido en el núcleo familiar de manera individual o grupal y de forma permanente, frecuente o temporal, con el objetivo de ocasionar daños y perjuicios físicos, psicológicos o sexuales, entre ellos el deterioro de personalidad, integridad y estabilidad emocional en los miembros que conforman la familia, sin duda alguna son experiencias que rodean a los niños en el día a día, son problemáticas que están derivadas en el territorio (público) pero sin duda alguna estas afectan al niño como persona, su manera de pensar, su manera de ver la vida (privado).

Los hallazgos encontrados sobre las dinámicas de consumo de SPA muestran que esta problemática en los barrios está relacionada a otras redes de tráfico que tienen intereses territoriales y económicos en los lugares que habitan, con relación a esto Martín (2014) establece que en la ciudad de Medellín existen diversas organizaciones delincuenciales que potencian otros fenómenos relacionados, como la corrupción de las instituciones presentes en los territorios o la inclusión de jóvenes a hacer parte de las bandas delincuenciales para fortalecer el negocio que deja la venta de sustancias psicoactivas, es así como en los barrios en los que se instalaron estas dinámicas se le dio también espacio al miedo, el silencio y la fragmentación de la confianza.

Por otro lado, se pudo apreciar que el cuerpo público y privado son dos aspectos fundamentales para comprender los daños al territorio propiciados por la violencia urbana, lo que coincide con la investigación de Giraldo, (2020), en tanto, se perciben los daños de la violencia como lesiones emocionales, experiencias dolorosas y sufrimientos que tienen que ver con un cuerpo visible e íntimo como lo son las instituciones, territorio terrestre, comunidad, familia, vecinos y el individuo.

Asimismo, en Machado (2017) describen que los niños y niñas adoptan en su lenguaje corporal medios como la fuerza física, pues, han aprendido que “es con la mano con la que se golpea”, no obstante, en la presente investigación la violencia física y añadiendo el lenguaje verbal, es asumida como una forma de defensa con un ambiente que es hostil y que les ha enseñado que es una manera de seguir existiendo ante determinadas situaciones que ponen en límite su bienestar y que por lo tanto, continúan replicando un patrón de violencia tanto en su cuerpo público como privado.

Este planteamiento vislumbra la necesidad de hacer énfasis en la manera que influye el ámbito social y las propias bases de lo individual para construir una representación social

acerca de la violencia urbana. En este sentido, la categoría de violencia transgeneracional puede resultar de suma importancia para comprender las experiencias de los niños y niñas y la manera en la que puede naturalizarse el ejercicio de la violencia urbana en los niños de Playoniando Junior.

De esto se deriva el hecho de que varias de las aproximaciones al análisis de la violencia en términos de representaciones sociales coinciden en señalar el peso de lo contextual, especialmente en cuanto a experiencias tempranas, en la configuración de significados y posteriores conductas que pueden ser consideradas como violentas o agresivas. Vinculado a esto, la familia actúa como proveedora de pautas de conducta, por lo que su establecimiento, el tipo de interacciones existentes y el modo de ejercicio de la autoridad que se transmita al interior de esta, resultará determinante en la configuración, o no, de modelos de conducta violentos y como forma de defensa frente a las agresiones (López et al., 2019).

Algunas aproximaciones de Castaño & Loaiza (2018) en su investigación nombrada *Naturalización de la violencia urbana: representaciones sociales en estudiantes de Medellín* trae a colación que los niños y adolescentes al ser sujetos de experiencia que han vivido en contextos que presentan situaciones de violencia marcan su percepción sobre las situaciones de violencia hasta el punto en que llegan a normalizarlas, y se manifiestan, por ejemplo, con el uso de palabras que denotan la acción violenta en elementos de su lenguaje.

Por otro lado, las representaciones sociales como construcciones cognoscitivas apoyan el asentamiento de esta idea naturalizada de la violencia al ser estructuras de saber común que se constituyen en referente sobre el tema, especialmente a partir de los procesos de objetivación y anclaje, por lo que esta conformación por doble vía de la violencia urbana naturalizada impide el ejercicio crítico sobre esta, constituyendo

sujetos y ciudadanos que entienden la violencia como una expresión cotidiana del habitar de la ciudad.

Por otra parte, desde una visión no adultocéntrica se entiende la infancia desde la visión de sujetos sociales activos que tienen influencia en su cultura y sociedad en tanto, como niños generan sus propias representaciones a partir de sus experiencias y el discurso de sus familias y lo cual posteriormente se verá reflejado en la adultez, ante la vivencia de un contexto violento que arrasa con la niñez.

Las acciones de resistencia como los trabajos realizados desde Playoniando Junior deslegitiman la idea de la concepción del niño como preciudadano que lo ubica en una condición de fragilidad e incapacidad y en cambio sostiene que tienen la capacidad de crear, explorar, resolver y proponer, por lo tanto, como actores sociales tienen ideas válidas, valores, comprensiones de sí mismos, los otros y de su mundo, y pueden actuar como compañeros con los adultos para desarrollar nuevas políticas y prácticas no violentas dentro de su territorio.

En este sentido, autores como Guzmán (2019) sostienen que es el adulto quien debe proteger la niñez, pero validando su condición de ciudadano con voz, para corresponderles con espacios que lo acojan y les procuren juego y protección integral, entendidos estos no como lugares de encierro, sino lugares de juego en la ciudad que consolidan redes en los territorios que acogen, aprecian, valoran a las infancias como parte esencial que conquistan y construyen el territorio todos los días, a la vez que recrean y replican la cultura.

Conclusión

Según lo observado y analizado en las entrevistas realizadas, se concluye que las representaciones sociales de los niños y niñas identificadas a través de los facilitadores del

grupo Playoniando Junior se caracterizan por la experiencia emocional ligada a la supervivencia, presentándose emociones como el miedo, la evasión, el enojo e irritabilidad, lo que ocasiona que se sigan perpetuando reacciones de violencia tanto en el cuerpo público como privado.

Además, que las representaciones sociales descritas por los facilitadores del grupo se sitúan en el terreno de sus cotidianidades sugiriendo que se tratan de experiencias vivenciadas por ellos mismos y de lo que escuchan de los adultos. Identificándose, como una representación de violencia urbana transversal el consumo y expendio de SPA, pues, estas formas son observados como perceptibles y habituales para ellos; no los inmuta la presencia de las sustancias psicoactivas en su territorio.

También, se reconoce que algunas de las representaciones sociales de los niños y niñas asociadas a la violencia urbana en su territorio, son representadas como una violencia estructural donde se vulneran diferentes derechos como, la alimentación, el acompañamiento por un adulto responsable, la educación, la vulneración al cuerpo íntimo de los niños y niñas y violencias intrafamiliares que repercuten en el estado emocional y la forma en la se relacionan con el otro. Se observa que hay modos de resistencias en las que el Colectivo Audiovisual Playoniando propicia espacios para la reconstrucción y resignificación de las formas habituales de vivir, lo cual propicia formas de relacionarse de los niños y niñas consigo mismos y su entorno desde expresiones artísticas y comunitarias.

Giraldo (2020), señala que a su vez, las construcciones cognoscitivas apoyan el asentamiento de esta idea naturalizada de la violencia, teniendo en cuenta que son estructuras de saber común, situación que perfila dos posibilidades: la activación de la resiliencia o la continuación del ciclo violento.

Finalmente, resalta la necesidad de intervenciones integrales que consideren tanto el contexto social como las experiencias individuales para mitigar la violencia urbana y fomentar la resiliencia en las comunidades vulnerables, en donde se incluya la protección de los derechos de los niños, la promoción de ambientes seguros y la atención a las necesidades emocionales y sociales.

Referencias bibliográficas

- Acosta Álvarez, M. C. (2020). *Representaciones sociales de la paz de niños y niñas desplazados por el conflicto armado colombiano, residentes en la ciudad de Tunja - Boyacá*. [Tesis de maestría]. Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
<https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/115745>
- Aristizábal Botero, C. A., Cárdenas Avendaño, O. M y Rengifo González, C. J. (2018). *Desplazamiento, trayectorias y poblamiento urbano. El caso de la comuna 3 Manrique, Medellín, 1970-2010*. Estudios Políticos Universidad de Antioquia.53, 126-147. <http://doi.org/10.17533/udea.espo.n53a06>
- Arrieta Zorrilla, S., Badillo Esteban, K.,y Ortiz Patiño, D.(2016). *Aportes de la clínico psicológica a la intervención psicosocial*. [Trabajo de grado,Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio institucional Universidad Cooperativa de Colombia.
<https://hdl.handle.net/20.500.12494/4042>
- Bernal Torres, C. A. (2010). *Metodología de la investigación administración, economía, humanidades y ciencias sociales* (3.ªed).Pearson Educación.
<https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%3bn-F.G.-Arias-2012-pdf.pdf>
- Camargo Camargo, P., y Gómez Arrieta, N. R. (2020). *Infancia, paz y conflicto: Procesos de reconciliación desde la mirada de los niños y las niñas*. Revista Encuentros. Ç Universidad Autónoma del Caribe 18(01).
<https://doi.org/10.15665/encuent.v18i01.2117>
- Castaño Vargas, S y Loaiza Sánchez, M. (2018). *Naturalización de la violencia urbana: Representaciones sociales en estudiantes de Medellín, Colombia. Voces y silencios*.

Revista Latinoamericana De Educación, 9(2), 64–79.

<https://doi.org/10.18175/vys9.2.2018.05>

Centro Nacional de Memoria Histórica (2017), *Medellín: memorias de una guerra urbana*, CNMH- Corporación Región - Ministerio del Interior - Alcaldía de Medellín -Universidad EAFIT - Universidad de Antioquia, Bogotá.

<https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/medellin-memorias-de-una-guerra-urbana.pdf>

Cuevas, Y. (2016) *Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en Investigación educativa*. *Cultura y representaciones sociales*, 11 (21), 109-140.

<https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v11n21/2007-8110-crs-11-21-00109.pdf>

Cuéstara, J., Vera, B., Ponce, T., Jáuriga, B., García, C., & Rodríguez, E. (2018). *Violencia intrafamiliar. Una mirada desde la adolescencia*. *Acta Médica del Centro*, 12(3), 275-285.

<https://www.medigraphic.com/pdfs/medicadelcentro/mec-2018/mec183d.pdf>

Diaz,L.(2011).*La observación*.Textos de apoyo didáctico Universidad

UNAM.3-28.https://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/publicaciones/La_observacion_Lidia_Diaz_Sanjuan_Texto_Apoyo_Didactico_Metodo_Clinico_3_Sem.pdf

Feldman Barrett, L. (2018). *La vida secreta del cerebro. Las emociones se construyen*. En L.Barrett (Ed.). (19-46). Paidós.

https://proassetspdlcom.cdnstatics2.com/usuaris/libros_contenido/arxius/38/37428_La_vida_secreta_del_cerebro.pdf

Forjando Futuros.(2019). *Diagnóstico de las violencias urbanas y su proceso de naturalización: un análisis con perspectiva de género*.

<https://www.foriandofuturos.org/wp-content/uploads/2020/07/550-cartilla-fff-diagnostico-violencias-urbanas-comunas-2y7-web.pdf>

Gaviria, S., Goldwyn, E., Liu, Y., Galarza, N., y Angel, S. (2020). *Invisible walls: Measuring the impact of organized violence on urban expansion*. *Cities*, 97, 102498. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2019.102498>

Granada Vahos, J.G. (2017). *Cambios políticos. De la política pública de desplazamiento forzado a la política pública de víctimas*. *Estudios Políticos Universidad de Antioquia*, 50, 159-179. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5806471>

Gil, M. (2014). *La teoría de las emociones de Martha Nussbaum: el papel de las emociones en la vida pública*. [Tesis doctoral, Universidad de Valencia]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=92963>

Giraldo Aristizábal, O. C. (2020). *Dolor y reconciliación, experiencias de niños y niñas, cuyas familias han experimentado el conflicto armado y la violencia urbana*. [Tesis de maestría, Universidad de Manizales]. Repositorio Cinde.

Guzman Pacheco, J.F. (2019). *Representaciones sociales de la violencia generada por el conflicto armado colombiano en estudiantes víctimas, de la institución educativa municipal Montessori del municipio de Pitalito Huila*. *El Ágora USB*, 19(2). 372-386. DOI: 10.21500/16578031.439

Hernández, E., Meneses, B. & Moreno, N. (2016). *La resiliencia comunitaria en contextos de Violencia urbana*. *Revista de Psicología GEPU*, 7(2), 24-46. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6919757>

Ibáñez Pacheco, M. J., Y Mendoza Mayorga, M. (2015). *La apropiación de territorio en la construcción del sujeto social infantil* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica

Nacional]. Repositorio Institucional Universidad Pedagógica Nacional.

<https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/1399/IbanezPachecoMendozaMayorga2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Llanos-Hernández, L. (2010). *El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales*. Agricultura, sociedad y desarrollo, 7(3), 207-220.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722010000300001&lng=es&tlng=es.

López Ramírez, A., Chantre Castaño, Y., Meneses Hernández, M. S., Botero López, L.

A., López Vitola, E., Alfonso Salazar, A., y K, García, M. M. (2019). *Violencia y conflicto armado en Colombia: desarrollo moral, representaciones sociales e identidad*. Funlam

<https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/JSR/article/view/2984/2643>

Loubet Orozco, R., Sánchez Arellano, E. E., Torres Osuna C. D., y Camacho Castro, G.

(2020). *Representaciones sociales de niños y niñas acerca de su barrio en un contexto de narcotráfico*. Sociedad e Infancias, 4, 55-67. <http://dx.doi.org/10.5209/soci.68021>

Machado A. V. (2017). *Representaciones sociales de la guerra y la paz en niños y niñas, a la*

luz del Conflicto Armado Colombiano y los acuerdos de paz [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia] Biblioteca digital UdeA.

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/23325/1/MachadoVanessa_2017_GuerraPazNi%C3%B1os.pdf

Martin, G. (2014). *Medellín, tragedia y resurrección: mafia, ciudad y Estado: 1975-2012*.

Medellín, Colombia. La Carreta Editores.

Martínez Manotas, M.D., Ucros Brito, M., y Vanegas Sprockel, B.X. (2016). *Impacto de experiencias traumáticas sobre el desarrollo cognitivo, emocional y familiar en niños y adolescentes víctimas de violencia*. Revista Tesis Psicológica, 11(1), 206-215. <https://biblat.unam.mx/hevila/Tesispsicologica/2016/vol11/no1/10.pdf>

Martínez Martínez, J. (2016). *Investigación y Ciencia*. Redalyc.17(45),30-33. <https://www.redalyc.org/pdf/674/67412188005.pdf>

Murillo, F. J., y Martinez-Garrido, C. (2010). *Investigación etnográfica*. Madrid:UAM. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24243w/I_Etnografica_Trabajo.pdf

Obando Guerrero, L. M., Pérez Caicedo, C., Cuastumal Meneses, R. L., y Hernández Narváez, E. de L. (2019). *La violencia urbana como fenómeno multicausal: un estudio en tres comunas de la ciudad de san juan de pasto: Urban violence as a multi-causal phenomenon: a study in three communes of the city of san juan de pasto*. Psicogente, 23(43), 1–26. <https://doi.org/10.17081/psico.23.43.3269>

Ospina-Alvarado.,Salgado-Alvarado,S,V., y Fajardo-Mayo,M,A. (2017). *Subjetividades políticas de la primera infancia en contextos de conflicto armado: narrativas colectivas de agencia*. 17 (2). <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/1186>

Ospina-Ramirez, D. A., López-González, S., Burgos Laitón, S.B., y Madera-Ruiz, J.A.(2018). La paz entre lo urbano y lo rural: imaginarios de paz de niños y niñas sobre el posconflicto en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*.16(2), 943-960. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v16n2/2027-7679-rlcs-16-02-00943.pdf>

Periódico Mi Comuna 2. (2019). Las violencias urbanas se naturalizan en la comuna 2.

<https://www.micomunados.com/las-violencias-urbanas-se-naturalizan-en-la-comuna-2>

Quiroz Ortiz, I. (2023). *Los niños no hablan de eso. Una experiencia de lectura del territorio con niñas y niños de Moravia, Medellín.*[Tesis de maestría, Universidad de Antioquia]. Biblioteca digital UdeA.

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/34354/6/QuirozIvonne2023_InfanciaConflictoDecolonialidad.pdf

Rodriguez Vivas, N. E., y Suárez Igua, D. C. (2016). *Hacia una Cultura para la Paz: las Representaciones Sociales de la Violencia.*

<https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/3882>

Saborío, S. (2018). *Violencia urbana: análisis crítico y limitaciones del concepto.*

Revistarquis, 8(1), 61–71. <https://doi.org/10.15517/ra.v8i1.35798>

Suazo, M., y Cruz K. (2020). *Violencia contra la niñez y la adolescencia en Honduras.*

Revista Mexicana de Sociología.84(3),653-683. ISSN: 0188-2503/22/08403-05. doi

<http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2022.3.60321>

Taguena Belmonte, J. A., y Vega Budar, M. R. (2012). *Técnicas de investigación social: las entrevistas abierta y semidirectiva.* Revista de investigación en ciencias sociales y humanidades, nueva época.(1)1,58 – 94.

<https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/7465/tecnicas-de-investigacion-social-las-entrevistas-abiertas-y-semidirectivas.pdf>

Utria Utria, L., Amar Amar, J. J., Martínez González, M., Colmenares López, G. & Crespo Romero, F. (2015). *Resiliencia en mujeres víctimas del desplazamiento forzado.*

Barranquilla, Colombia: Editorial Universidad del Norte.

<https://biblioteca.ugc.edu.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=193382>

Vanegas Morales A. C. y Castaño González C.Y. (2019), *Las violencias y sus representaciones sociales desde la experiencia narrada de niños y niñas para reconfigurar una práctica pedagógica desde la alteridad* [Tesis de maestría].

Biblioteca digital UdeA.

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/15002/1/Casta%c3%b1oGonzalezCindyYohana_VanegasMoralesAnaCarolina_2019_ViolenciasRepresentacionesSociales.pdf

Yosa Caviedes, A. A. (2018). *Representaciones sociales de violencia y paz en niños y niñas escolarizados de 12 a 14 años*. Universidad Surcolombiana.

<http://repositoriousco.co:8080/jspui/handle/123456789/1843>